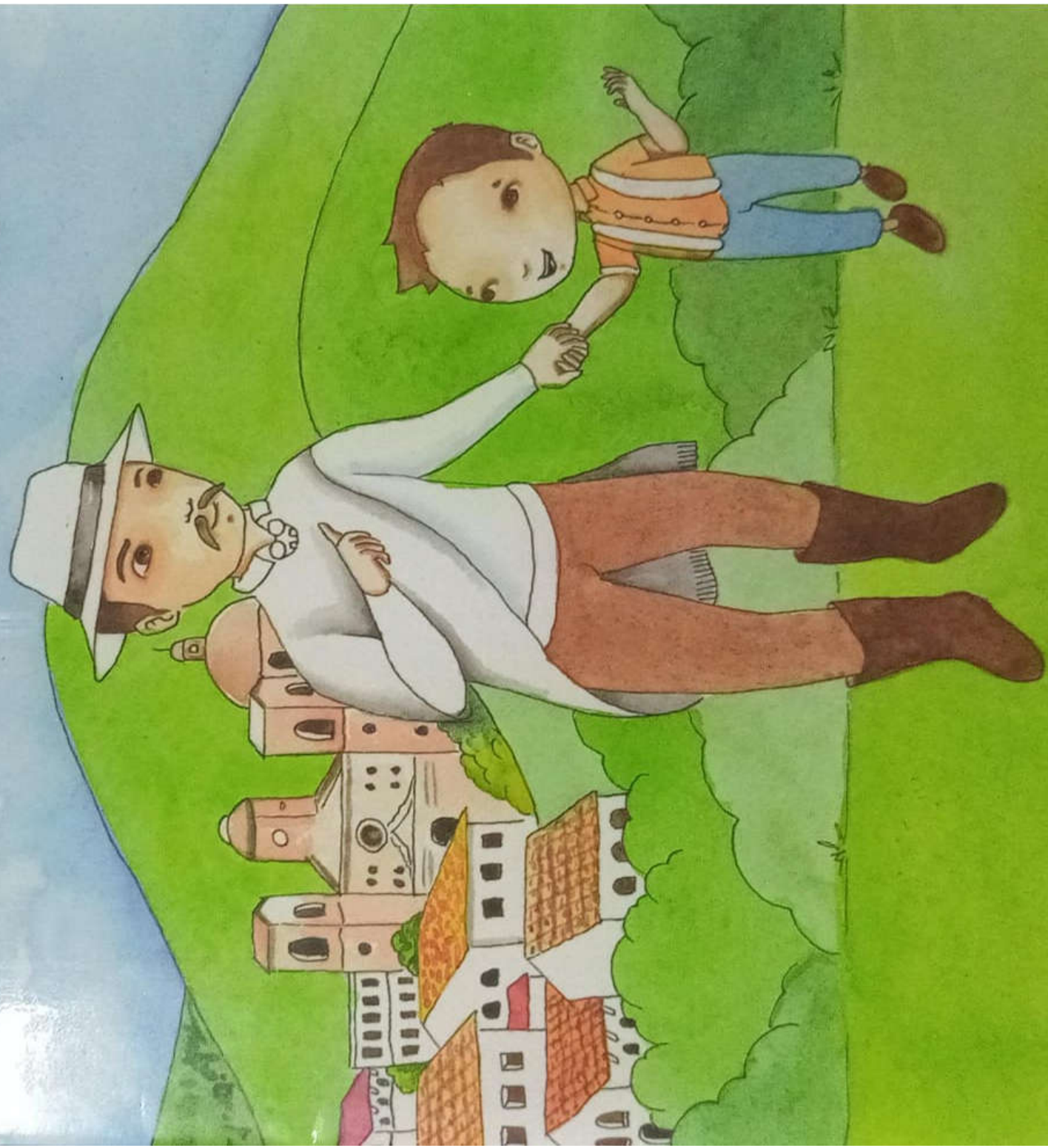




A ti
Sultepec
un regalo
a más de 200 años de *vida*





DIRECTORIO

Presidente

C. Miguel Ángel Hernández Tinoco

Síndico

Profra. Ana Rosa Gutiérrez Sandoval

Primer Regidor

Lic. Enrique Millán Ocampo

Segundo Regidor

Profra. Adriana Celina López Flores

Tercer Regidor

Profra. Eloy Milton Campuzano García

Cuarto Regidor

C. Paulina Ortiz Ocampo

Quinto Regidor

C. J. Guadalupe Alquisiras Merced

Sexto Regidor

Profra. Avelina Benítez Osorio

Séptimo Regidor

C. Felipe Medina Rivas

Octavo Regidor

C. Alfonso Osorio Neri

Noveno Regidor

Lic. Aleida Merari Ocampo Barranca

Décimo Regidor

C. Ada Verónica Macedo Hernández

Secretario Ayuntamiento

Professor. Eduardo Rogelio Hernández Salgado

A 4^{ta} Sultepec

un regalo
a más de 200 años de vida

Introducción

Yo encontré la magia en un sueño y se los voy a contar: El sol, como todos los días después del recreo, entraba como cascada de luces por las ventanas del salón y no dejaba de imaginar disparates. Durante las últimas clases del día concentrarme me costaba el doble de trabajo. Y por más que intentaba poner atención a todos los preparativos para la fiesta del pueblo no lograba hacerlo y una que otra carcajada se me salía al crear mis propios chistes o imaginar a mis compañeros del salón transformados en graciosas y torpes cacatúas.

-¿Qué te da tanta gracia, Pedrito?

-Nada maestra, sólo me distraje un poco, lo siento- agache la mirada tratando de parecer realmente arrepentido.

Cuando llegué a casa, cansado y con los ojos casi pegados del sueño, mamá me esperaba en la mesa para comer, con la metralla de las terribles preguntas de los últimos días:

-¿Cómo te fue en la escuela Pedrito?, ¿cómo van los preparativos para la gran fiesta de Sultepec?, ¿has logrado aprenderte toda la historia?

- ¡Bah! ¡No entiendo como todo el mundo puede perder la cabeza por una fiesta del pueblo! -Me aprenderé la historia mamá; pero no ahorita, estoy cansado-. Estoy seguro de que, en ese momento, mi cara podía ganar un concurso al mejor puchero del mundo.

Mamá quiso convencerme con un montón de palabras lo divertido que sería el festejo y lo orgulloso que debería sentirme por haber nacido aquí, lo importante que era conocer la historia, mis raíces y todas las tradiciones de este lugar; sin embargo, por más que se esforzara, sus palabras eran como pequeñas abejas retumbando en

mis oídos, hasta que por fin me dejó ir a recostar un rato. Lo más increíble vino después. Sentí que apenas había cerrado los ojos cuando un galopeo de caballo me despertó de un salto; ¡imaginen el susto que sentí al ver un animal enorme relinchando frente a mi cama! Fue el impacto tal, que no pude ni gritar. Sobre aquel enorme caballo negro, un soldado me miraba fijamente. -No tengas miedo, muchacho- me dijo sonriente mientras me daba la mano para subir a su caballo.

-¡Claro que no tengo miedo, señor!, ¡Yo no le tengo miedo a los sueños! - Le dije con la voz más valerosa que pude, le tomé la mano, me subí con él a su caballo y antes de que pudiera decir cualquier cosa, una gran nube de polvo de colores nos hizo galopar por los aires y salir volando por la ventana. Cuando la gran polvareda brillante se disipó, nosotros ya flotábamos en el cielo sobre las nubes blanquísimas. Era como estar parados sobre un gran algodón de azúcar.

- ¡Qué hacemos aquí, señor?

-Esperando a alguien que quiero que conozcas.

De repente, mientras miraba alrededor preguntándome cómo

alguien pudiera llegar hasta donde estábamos, una

anciana salió andando con su bastón.

Flotaba, como nosotros, sobre las nubes de azúcar. Tenía una especie de capa blanca, su cabello era blanco y su rostro estaba tan arrugado, que parecía la corteza de un árbol. Me recordó el que está a la mitad de mi jardín, sosteniendo mi columpio. A su alrededor, montones de codornices revoloteaban como si fueran los anillos de Saturno.

-¡Pero mira nada más que bien te ves! - exclamó casi gritando el soldado al ver a esa señora tan extraña.

-Nada mal para mi cumpleaños número



206 ¿No crees? ¡Soy toda una jovenzuela!

-Pedrito- me dijo el soldado, ¿qué no te he dicho que mañana es su cumpleaños? ¡Esto lo tenemos que festejar!

-Disculpe señora, pero ¿usted quién es?, creo que no he conocido sus nombres.

-¡Oh que va! Tan despistados. ¿qué te parece si en lugar de decirte, te lo mostramos?

Cuando la anciana terminó de pronunciar estas palabras, comenzamos a volar rapidísimo, cual cohetes en despegue.

Geografía

¿Ves esa gran mancha verde y café de ahí? Esa que está entre los cerros. Ese es mi hogar, estoy acostumbrada a vivir en las alturas. Mi casa está a 2300 metros sobre el nivel del mar ¡Eso es muchísimo! Y tengo varios vecinos. Al norte son los municipios de Texcaltitlán y Almoloya de Alquisiras; al este, -dijo apuntando con su dedo largo y arrugado- mi vecino se llama Zacualpan, al sur, está Guerrero, y al oeste vive Amatepec y Tejupilco. Mi casa es algo grande, mide nada más y nada menos que ¡564.04 kilómetros cuadrados! Cuenta con 80 localidades y viven 24 986 habitantes en ella.

-Y ¿cómo se llama su casa, señora? ¡Es muy hermosa!

-Mi casa se llama "Sultepec"

-¡Yo también vivo ahí! ¡ahí nací!

-¡Oh pero qué maravilla! – y soltó una gran carcajada.

-Entonces permíteme que te enseñe un poco más de nuestro hogar. Cabalgando llegamos a un hermoso y gigantesco jardín.

-En Sultepec crece una gran variedad de frutos- me dijo mientras galopábamos entre arboles de frutas y hermosos matorrales. Aquí puedes encontrar: manzana, pera, capulín, pinzán, durazno, mango, limón, así como árboles de muchos tipos: pinos, cedros, abetos, oyameles,



- nogales, ocotes, encinos, parotas y madroños. ¿te gustan?
- ¡Me encantan señora! Son hermosos. ¿Verdad señor soldado que nuestro jardín es realmente bello? – El soldado asintió con la cabeza mientras sonreía y cortaba frutas para todos nosotros- ¡Están tan deliciosas!-
 - ¡Pues come las que quieras! Aquí hay muchos animalitos que también las comen de vez en cuando. En mi casa, viven muchas especies de mamíferos, aves y reptiles.
 - ¿Sabías que debajo de nuestro suelo también guardamos grandes tesoros?
 - ¿Tesoros, señora? ¿cómo los piratas?
 - Algo así. Tenemos muchos recursos naturales, desde minerales como oro y plata, hasta bancos de piedra rosa y verde; ahora, si te quisieras dar un chapuzón, ¡hay aguas termales con propiedades curativas!
 - ¡Esas sí las conozco! A mi familia le gusta ir en las vacaciones. Es muy divertido cuando voy con ellos.

Toponimia

- Ahora a mí me gustaría mostrarte algo grandioso de este lugar- dijo el soldado quien había estado paseando por los jardines. Lo seguimos hasta una gran cortina de plantas verdes que hizo a un lado para que pudiéramos cruzar del otro lado.
- Nuestros antepasados se dedicaban principalmente al cultivo de maíz, frijol, calabaza y chile, mismos que se siguen produciendo en la región. Esta zona contaba con varias materias primas (cuentas de piedra verde, jadeíta, mica, pizarra, miel, copal, sal, algodón y el izote) que dieron lugar a la elaboración de diferentes productos, se hablaban lenguas como el náhuatl, el matlatzinca, el mazateco y el tarasco. ¿Es muy interesante, no crees?
- Dijo la anciana haciendo dibujos en el aire para



- mostrarme lo que decía. ¡Era mágico y maravilloso!
- ¡Ustedes sí que son verdaderamente interesantes! -Les dije- Conocer todas esas cosas es asombroso.
- Pues mira, ya que ahora te gusta todo esto que te estamos contando, te tengo un regalo muy especial- de un morralito que colgaba de su costado sacó un pequeño dije, que me explicó era el jeroglífico toponímico de Sultepec. En él aparecía la cabeza de un zullin o "codorniz", un tépetl o "cerro" y, por último, el Tlatoani Ahuizotl; éste último representa la conquista del emperador mexicano sobre el pueblo matlatzínca de Sultepec en el año de 1489.
- ¡Muchísimas gracias, señora! Se parece a lasavecillas que andan saltando a su alrededor todo el tiempo.
- ¡Exacto! ¿Entonces ya sabes quién soy yo?
- No- dije meneando la cabeza con fuerza de un lado a otro.
- Pues bien, yo soy el espíritu de este lugar. Soy el alma de Sultepec y es mi deber cuidar de nuestra casa, de nuestros jardines y de todo lo que vive y se encuentra aquí. ¡Por eso estoy por celebrar mi cumpleaños! No todos los días se cumplen 206 años, ¿eh?
- ¡Vaya que lo creo!

Asentamientos arqueológicos

El soldado y yo continuamos el camino flotando sobre el caballo, mientras que la anciana recorría los caminos paseando sus codornices. No quise preguntar a donde iríamos, porque todo a mi alrededor resultaba espléndido. En el camino, el soldado continuó contando la historia de nuestros antepasados. En ese momento aprendí sobre los distintos asentamientos arqueológicos ubicados en Sultepec, donde lo más increíble es que todos se localizan en zonas escarpadas y de difícil acceso, sobre todo en lugares altos como cimas y laderas de cerros. Algunos de ellos se encuentran a más de 2500 metros de altura. Estos sitios son el Cerro de la Culebra, el Cerro de Coatepec (La Ciénega), Las escaleras en San

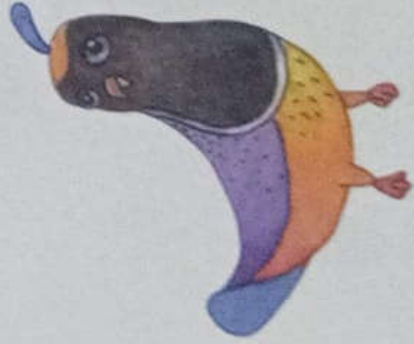


Miguel Totolmaloya, el Maniatl de Abajo, el Cerro del Momoxtle, Metlattepec y Santa Anita.

Llegamos a un lugar que se le conoce como el "Castillo de Pedro Ascencio" pero en realidad no era como los palacios de las películas, era un sitio arqueológico, como los que me había estado contando en el camino. ¡Era muy hermoso!

El soldado me dijo que, durante la guerra de Independencia, el insurgente Pedro Ascencio de Alquisiras ocupó una construcción prehispánica como campamento militar, ya que las características y la ubicación de esta edificación le permitieron hacer de ella una fortaleza para esconder a toda una tropa. Se encuentra en la comunidad de San Pedro Hueyahualco, pero está muy alto, a 2150 msnm, al filo de una impresionante barranca y de una terraza, donde se localiza un basamento monumental de cinco metros de altura, con escalinatas y alfardas en la fachada principal, y me contó que probablemente haya sido habitada por pobladores matlatzincas. -¡Impresionante!-

Alrededor del sitio se han encontrado una gran cantidad de tepalcates de cerámica, puntas de flecha de obsidiana, así como varios caminos empedrados, monolitos destruidos y terrazas de cultivo. El único acceso al sitio es mediante un estrecho puente de adobe de no más de un metro de ancho por seis de largo. ¡Lo bueno es que nosotros pudimos pasarlo flotando en un caballo! Mientras nos sentábamos a admirar al lugar, el soldado continuó contándome muchas más cosas de mi pueblo, en cada palabra y en cada historia, era como si un mundo nuevo apareciera frente a mí. No sabía que Sultepec había sido tan importante y con eventos históricos tan representativos.



Sultepec, primer provincia de la plata

Me contaron, por ejemplo, que Sultepec fue la primera provincia de la plata. En el siglo XVI, en tiempos de la



colonia española, se destacó por ser uno de los centros mineros de la Nueva España, pues a partir de 1523 la minería fue su principal actividad económica. La importante extracción de metales preciosos fue la razón por la que se le nombró Real de Minas de Sultepec. Temascaltepec, Zacualpan y Sultepec conformaron la llamada Provincia de la Plata, ya que la región fue una de las principales productoras de este metal y también la primera en encontrarse. Así mismo, la zona adquirió este nombre por la abundancia y la calidad de sus metales. Durante el siglo XVI probablemente fue la zona que produjo más plata en toda la Nueva España. ¿Increíble no crees? Me imagino a todo mi pueblo forrado de plata como una nave espacial.

Primer monumento al Minero

-Ya que sabe tanto de Sultepec, hay un monumento de un señor con casco y un overol, con el que me topo cada día para ir a la escuela y me gustaría conocer su historia. ¿Le importaría contármela?

-¡Claro, yo te contaré todo lo que sé! – y en un ¡puff! Aparecimos parados junto al monumento. Cuantas cosas rarísimas pueden pasar en los sueños, pensé.

-¿Sabías que este monumento representa a un Minero y que es el primer monumento al minero en toda América latina? Mide 1.80 metros desde su base y está representado con la indumentaria y las características mineras típicas de la época. En sus manos, se distinguen sus herramientas de trabajo, un mazo y un cincel y en el costado; el morralito que ves ahí, es donde guardaban los minerales que extraían desde las mismas entrañas de la tierra, alumbrados escasamente por velas o



lámparas de carburo y aquel es el tecomate para el agua. Su overol era de piel, para que cuando pasara pecho a tierra no se lastimara, y el casco estaba hecho de lana. Bastante ingenioso, ¿no crees?-

Cuna del rebozo

-Te contaré otra cosa muy interesante respecto a Sultepec. Nuestro municipio se conoce como la "Cuna del rebozo". Esta prenda autóctona tiene una historia larguísima. Entre el siglo XVII y XVIII, aquí en Sultepec, eran muy populares y famosos por sus bellos bordados finamente trabajados, tejidos en telar de cintura, hechos de seda, con hilos de oro y plata.

Y aunque no creas, es una de las prendas sobre las que se dictaron leyes y ordenanzas: en 1757 se legisló sobre su tamaño, tejido, clase de hilo y diseño. También, se nombró a la Virgen de las Angustias como patrona de las reboceras. La reseña más antigua que se conoce sobre el rebozo es del periodo comprendido entre 1603 y 1607, en el que gobernó en la Nueva España el Virrey Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montes Claros. Su esposa, Doña Ana de Mejía, agradeciendo los servicios de su fiel recamarera, le regala a la hija de ésta todos los menesteres para su ordenamiento como monja. Entre la larga lista, señala: "cuatro paños de polvo azules; un paño de rebozo de Sultepec, azul y blanco". ¡Era toda una moda!

-Mi mamá y mi abuelita tienen muchos rebozos.

-Eso es lo mejor, que a pesar de que los siglos pasan, el uso del rebozo permanece. Es como estar vestido con piezas de arte. Pero eso no es todo, en Sultepec ocurrieron muchas cosas que marcaron la historia de manera permanente.

-¡Cuénteme más! ¡Yo quiero saberlo todo!

Cuna del Periodismo Mexiquense

Bueno, en marzo de 1812 se instaló aquí la primera Junta Nacional Americana, presidida por Ignacio López Rayón. Su propósito era



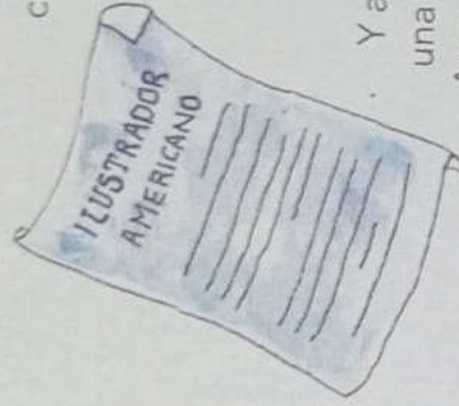
instituir un órgano de gobierno para la nación mexicana, pues no se reconocía la sujeción a la estructura virreinal. Algunos integrantes de la Junta eran José María Liceaga, José Sixto Verduzco y José María Morelos y Pavón. El capitán Manuel Manso asistió a esta Junta como comisionado del comandante Mariano Ortiz. De hecho Tomás y Mariano Ortiz, dos hombres originarios de aquí, de Sultepec, eran primos del cura Miguel Hidalgo y fueron precursores del movimiento de independencia, de quienes estamos muy orgullosos.

-Mira, tengo algo que mostrarte- continuó el soldado mientras sacaba de entre sus cosas unos periódicos muy arrugados y viejos.
-Pero si son de hace mucho tiempo. ¿Para qué los conserva?

-Los guardo porque en estos periódicos nació el periodismo insurgente del Estado de México, lo que fue un gran paso a nuestra libertad. El primer número del periódico el Ilustrador Nacional se publicó en una imprenta de Sultepec el 11 abril de 1812. Se imprimió de manera artesanal con tinta elaborada con añil, colorante que era utilizado para estampar rebozos. Se trató de un semanario de circulación nacional, fundado y editado por el sacerdote zacatecano José María Cos, para difundir ideas y hazañas del movimiento insurgente. Éste fue el primer periódico del Estado de México.

Posteriormente, los insurgentes lograron obtener una imprenta más moderna y la llevaron a Sultepec; lo que les permitió publicar con menores dificultades. Cambiaron el nombre de su publicación a Ilustrador Americano, publicándolo del 27 de mayo al 10 de octubre de 1812. Este periódico también fue fundado por José María Cos. Andrés Quintana Roo utilizó esta misma imprenta para publicar su Semanario Patriótico Americano, que se publicara del 19 de julio al 11 de octubre de 1812 los días domingos. Quintana Roo señaló en las páginas de su publicación que "la nación oprimida... pelea por





conquistar su libertad y su causa es justa y necesaria, conveniente y heroica". Esos hombres fueron muy valerosos al buscar la libertad de imprenta y de opinión apoyando al movimiento independentista.

Vida y obra de Pedro Ascencio

Y apareciendo de repente el espíritu de Sultepec, hizo una gran interrupción: - Le has contado ya de Pedro Ascencio? - Sólo conozco el castillo que lleva su nombre, ¿quién fue Pedro Ascencio?

- ¿Cómo que no lo sabes? - Me dijo asombrada. De nueva cuenta, me sentí apenado por no haber puesto atención en la escuela.
- Pues yo te lo contaré entonces ¿Te gustan las historias de héroes y valentía? Prepárate para escuchar la mejor:
- Pedro Ascencio, tu tocayo, cabalgó entre cerros, cañadas, valles y montañas, sus campos de batalla fueron, desde la imponente cima del nevado de Toluca hasta las depresiones de tierra caliente. Dominó la cima de varios cerros, de los más importantes el Durazno en Almoloya, La culebra en Sultepec, la Goleta en Amatepec; donde tenía formados espías que avisaban de la llegada de ejércitos realistas, durante el día enviaban mensajes con espejos y en la noche con fogatas.

Cumplió todos y cada uno de los cometidos ordenados por el General Vicente Guerrero, se batió en el campo de batalla con estrategia e inteligencia; usó mulas en lugar de caballería para poder moverse más fácil entre la sierra, colocó al revés las herraduras de sus animales para despistar a los enemigos.

Se autonombró "de la Ascensión", la historia, sus hechos y el cariño de su gente lo nombraron Pedro Ascencio de Alquisiras. Los documentos virreinales siempre se refirieron a él como "el indio Pedro Ascencio", con desprecio y con coraje (aunque el realidad,



se cree pudo haber sido mestizo) ya que durante los diez años que duró la guerra no pudieron indultarlo o asesinarlo.

Se hizo hombre de armas en Sultepec, bajo las órdenes de José Manuel Izquierdo y los hermanos Tomás y Mariano Ortiz. Participó en batalla del monte de las cruces, durante la instalación de la Suprema Junta Nacional Americana en Sultepec y brindó seguridad militar, resguardando todo el pueblo y sus cercanías.

Pedro Ascencio de Alquisiras fue de los pocos héroes de nuestra Independencia, o el único, que inició luchando por la libertad en 1810 y fue testigo del abrazo de Acatempan y la formación del Ejército de las Tres Garantías entre Guerrero e Iturbide.

-Algún día quiero ser como Don Pedro Ascencio, es como un héroe de los cuentos que leo antes de dormir-

-Estoy seguro de que lo serás Pedrito-

-Sus acciones de guerra fueron decisivas para lograr la independencia- continuó contando la anciana- los hombres y las mujeres del sur lucharon palmo a palmo con su líder, siempre bajo el grito: "Viva Pedro Ascencio" que suena y resonará como nuestro legado.

El final de nuestro Pedro Ascencio llegó bruscamente cuando tenía 43 años. Un día gris de junio de 1821 en batalla, en un paraje llamado milpillas, un peón de la hacienda de San Gabriel se acercó a Pedro Ascencio y de



un sólo machetazo le quitó la vida.

Su cabeza fue cortada, llevada a Cuernavaca y puesta en una pica con el letrero de su nombre, su cuerpo fue enterrado en un paraje cerca de Mazatepec.

¡Si lo hubieras visto! Era todo un héroe blandiendo su espada y atacando al ejército contrario. ¡Muy inteligente también!

-¡Así lo parece! No sabe las ganas que tengo de volver a la escuela y contarles todo esto a mis amigos. Estarán sorprendidos con esta historia. Pedro Ascencio es ahora mi súper héroe favorito.

Sultepec, capital del Estado de México

- También deberías contarles que Sultepec llegó a ser la capital del Estado de México. Dijo emocionado el soldado- En 1846 el ejército estadounidense invadió a México, por lo que el 19 de septiembre del año siguiente se autorizó que los poderes del Estado se trasladaran a Sultepec, siempre y cuando las circunstancias de la guerra así lo exigieran.

Y el momento llegó cuando las tropas norteamericanas ocuparon la Ciudad de México y el subprefecto de Sultepec, Manuel Alas, manifestó que los pueblos de su jurisdicción estaban dispuestos a defender con las armas su territorio si las fuerzas extranjeras lo invadían. Por eso, Sultepec aportó 141 infantes a la Guardia Nacional. El traslado de la capital hacia Sultepec se presentó en enero de 1848, después de que las fuerzas extranjeras tomaran el Castillo de Chapultepec, (batalla en la que murieron los Niños Héroes, donde, por cierto, también participó otro gran sultepequense, el cadete Santiago Hernández Ayllón, caricaturista que años más tarde pintó los retratos de los Niños Héroes que hoy conocemos) poco tiempo después llegaron a Lerma y a Toluca.

-Sultepec ha representado muchas cosas importantes. Creo que me hubiera gustado vivir en aquella época y verlo todo con mis propios ojos, ¡hubiera sido magnífico vivir siendo parte de tan increíbles historias de valientes y héroes!



Costumbres, tradiciones y gastronomía

-No te desanimes Pedrito. Sultepec es un lugar hermoso y muchas tradiciones mantienen vivo el espíritu de Sultepec y la magia que se esconde entre sus calles empedradas y sus montes. Por ejemplo: Tenemos las grandes fiestas populares que se llevan a cabo en los pueblos más grandes, como Santa Cruz Texcalapa, Sultepequito, San Miguel Totolmaloya, Potzontepec y Capula. Las más importantes son el Cántaro de Capula y el Día de Muertos, donde se llevan a cabo las tradiciones de la “vela nueva”, la Calavera de Capula, la Festividad del señor de la Santa Veracruz, la Semana Santa y el Desfile de Pedro Ascencio. Seguramente las conoces, ¿no Pedrito?

-¡Claro que sí, en mi familia participamos en casi todas!, aunque la verdad, no siempre recuerdo que es lo que estamos celebrando.

-Te explicaré; la Feria Regional de Sultepec, comienza el miércoles de ceniza y termina dos días después del segundo viernes de cuaresma, en honor al “Señor de la Santa Veracruz”; la representación de semana santa en Sultepec se retomó desde hace 40 años. Las escalinatas, arcos y plazas, sirven de escenografía natural e imponente.

La festividad del “Cántaro”, que se realiza en los barrios de Capula, Los Remedios y San Nicolás, que consiste en una ofrenda de fertilidad y abundancia para los habitantes del pueblo, en la que llenan un cántaro de pulque, previamente adornado con flores y canela, haciendo un recorrido y un baile por el pueblo para concluir la festividad, el pulque es repartido entre los asistentes y es bebido como símbolo de prosperidad y abundancia. –Es muy divertido- El desfile en honor a Pedro Ascencio de Alquisiras es una gran representación histórica donde muestran acontecimientos importantes relacionados a su vida y obra y las danzas típicas de potzontepec. En el pueblo de Cápula, cada día de



mueertos, las campanas de sus tres iglesias comienzan un incesante repiqueo en honor y gloria a los difuntos. Las campanadas duran toda la noche manteniendo viva la creencia de que, si estas callaran, las almas se perderían en su recorrido. Este repiqueo, es acompañado de un cráneo humano real, que fue descubierto hace más de 100 años en uno de sus templos y es decorado y arreglado en plato para hacer un peregrinaje de casa en casa, en el que las personas se van sumando a la procesión con rezos y cantos, a lo que se le llama, pedir calaverita.

-¿Es real?, jesta si es una verdadera historia de espanto!

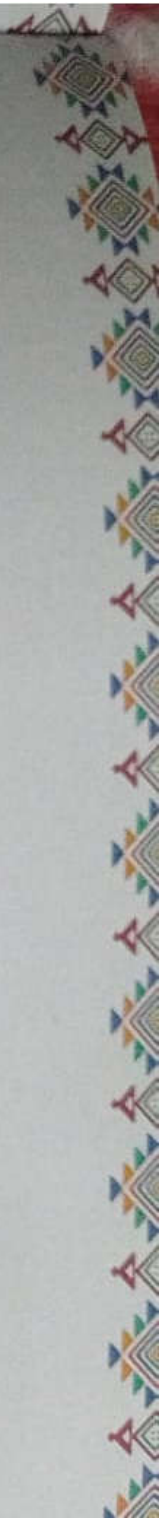
-Si, es real, pero no tengas miedo. Cada celebración es mágica.

Otra de las grandes tradiciones vigentes en Sultepec, es "la vela nueva", una gran festividad de día de muertos, dónde en las casas que han sufrido pérdida de algún ser querido, montan un altar con las cosas y objetos que le representen o bien, que fueren sus favoritos estando en vida. Las personas acuden en peregrinaje a visitar las casas con los altares y los recuerdos, honrando a los difuntos, van acompañados de una veladora o cirio que entregan a los dolientes para alumbraar el camino de él que se fue y a cambio, son agradecidos con alimentos y bebidas típicas de la región, como chocolate, atole y pan de huevo.

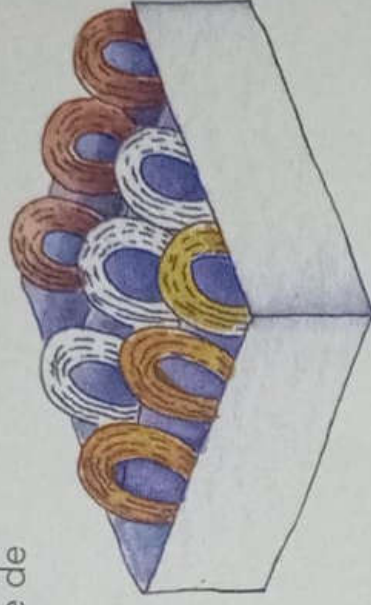
Pero eso no es todo, Sultepec no sólo es rico en historia y tradiciones, la comida en sí misma, forma parte del gran acervo de la región, conquistando a los más difíciles paladares. Entre sus platillos típicos encontramos, el succulento mole rojo, preparado de manera tradicional, acompañado con carne de gallina o guajolote. Así mismo, la barbaoca de chivo,

ltamales nejos, el mole de olla, las torrejas y el revoltijo, son tan solo algunas de las comidas más representativas y deliciosas de la región.

Hay comida para todos los gustos, principalmente con sabores dulces que van directo al corazón,



como las imperdibles y típicas frutas de horno, que son unas galletas preparadas a base de harina, manteca, canela y piloncillo, el dulce de pipián cuya elaboración es un trabajo artesanal en sí mismo, el pan de huevo y dentro de las bebidas tradicionales sobresalen el pulque curado de frutas, el charape, el rompope, los licores frutales y los afamados toritos.



El Sultepec de ahora

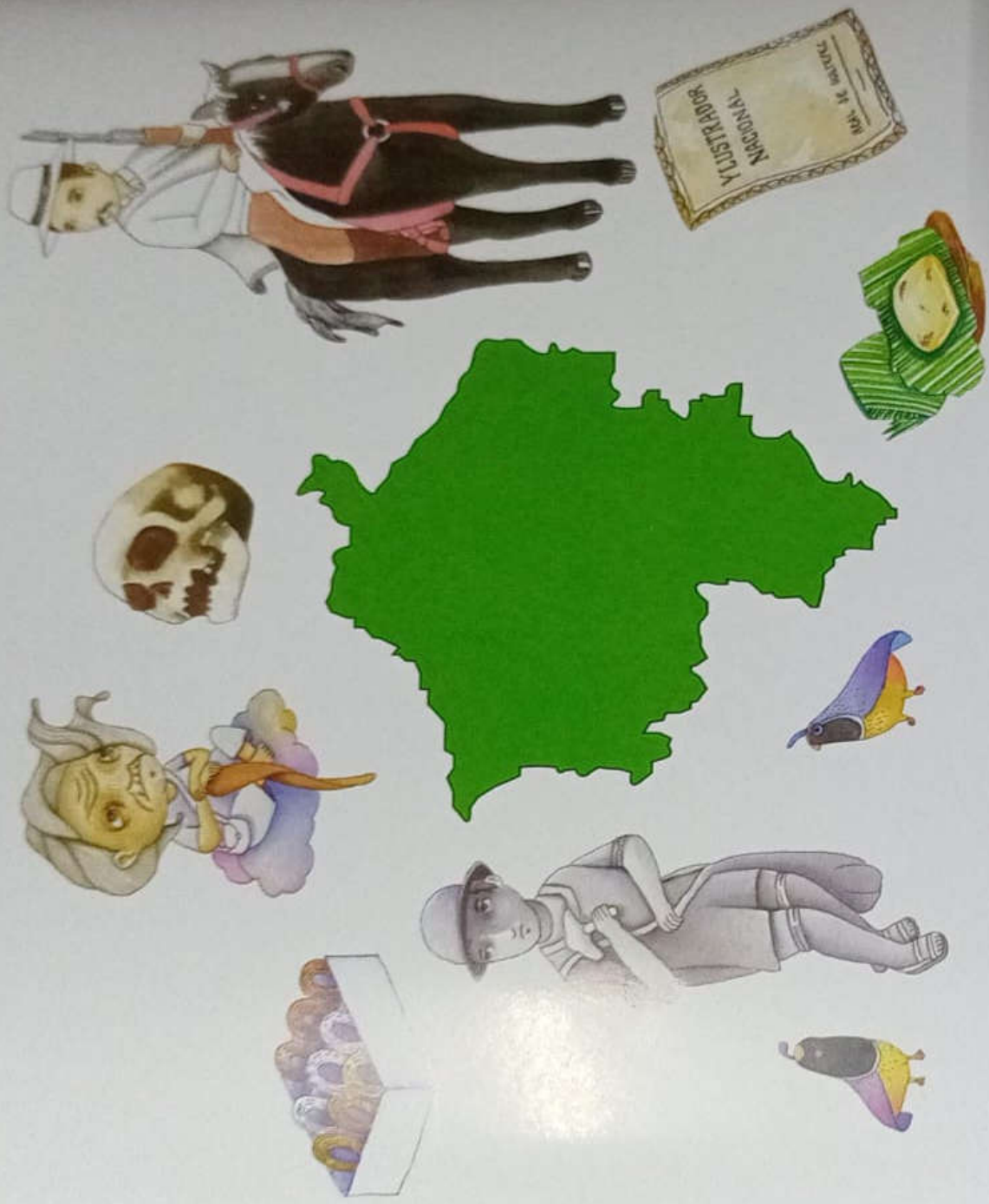
-¿Qué te ha parecido todo esto, Pedrito? -preguntó el soldado-
 -¡Ha sido el mejor sueño de mi vida! Me siento tan orgulloso de ser parte de Sultepec, de su historia, sus costumbres y tradiciones.
 -¡Yo estoy orgulloso de ti! Pero después de tanto viaje, es hora de regresar. Mira nada más la hora que es y tenemos que preparar todo para el cumpleaños de nuestro pueblo, de nuestro hogar.
 Entre galopes flotantes y nubes brillantes de algodón, llegamos de vuelta a mi habitación mientras el espíritu se despedía dando piruetas rodeado de codornices. Sentía emoción por despertar y poder contarle a todo el mundo lo que había descubierto de Sultepec. Pero cuando el soldado estaba por partir, atravesando la ventana, había una pregunta que necesitaba hacerle.
 -Señor soldado, nunca me dijo cuál es su nombre.
 -Soy tu tátara abuelo, Pedrito. ¿No te resulta familiar el nombre?
 Me gusta autonombrarme "De la Ascensión" - Me guiño un ojo y desapareció.

Dicen que fue un sueño, pero a mí me gusta portar mi dije de codorniz y recordarlo como la mejor de mis aventuras. El amor, orgullo y felicidad que me dieron al contarme que soy parte de un pueblo con encanto, ha sido, el mejor regalo que pude tener por tan mágica festividad.



“Siempre pensando en ti, queremos enriquecer tus conocimientos acerca de la gran historia que nuestros antecesores han labrado día a día de nuestro majestuoso **Sultepec** y que han sido acontecimientos que han marcado el rumbo de este pueblo con encanto”.

Orgullosamente Sultepequense
Miguel Ángel Hernández Tinoco
Presidente Municipal Constitucional
2016-2018



CRÉDITOS

TEXTO

Estefanía P. Licea

ILUSTRACIONES

Ricardo García

CRONISTA

Mauricio Baltazar Álvarez Hernández

COORDINACIÓN DE PROYECTO

Darinka Jocelyn Tinoco González

ESTILO Y CORRECCIÓN

Fátima Cervantes

Angélica Peña

